

Antropología y museos: perspectivas críticas, transformaciones y desafíos

Aura Lisette Reyes Gavilán^a y Julián Cuaspa Ropaín^b



^aEditora general, Boletín de Antropología
Dr. Phil en Antropología americana, Freie Universität Berlin, Profesora asociada,
Departamento de antropología, Universidad de Antioquia
Correo electrónico: aura.reyesg@udea.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3017-7240>

^bUniversidade de São Paulo
Maestría en Estudios Culturales, candidato a doctor en antropología por la Universidad de São Paulo
Correo electrónico: juliancr@usp.br
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3195-8484>

Presentamos el número 69 del Boletín de Antropología (enero-junio 2025), el cual da continuidad al dossier “Antropología y museos: perspectivas críticas, transformaciones y desafíos”, que inició con el número 68 (julio-diciembre 2024). En este caso, los manuscritos presentados provienen de investigaciones empíricas que vinculan el ejercicio antropológico con las prácticas museales en países como Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos y México. ¿Cómo reflexionamos como antropólogas y antropólogos sobre nuestro ejercicio profesional en el campo de los museos?, ¿cuáles son los desafíos a los que nos enfrentamos desde nuestra formación disciplinar cuando trabajamos en museos?, y ¿cuáles son las herramientas que nos puede aportar la antropología, en cuanto teoría y método, para ejercer en este campo? Estas son algunas de las preguntas abordadas en las contribuciones presentadas en este número, las cuales son producto de ejercicios de investigación o reflexión que partieron de la práctica misma, donde las y los autores ejercieron no solo como antropólogas y antropólogos, sino también, como curadores, mediadores, investigadores, practicantes y pasantes, entre otros.

En primer lugar, encontramos un conjunto de manuscritos que refieren al acercamiento que han tenido las instituciones universitarias con la realización de exposiciones a través de proyectos de investigación y extensión. Es el caso de los artículos “Patrimonio bioartesanal y prácticas museales decoloniales con la comunidad de La Laguna: ‘Los Hijos del Agua’”, de Paraskevi Kouvatsoy, y “Pluralizando narrativas sobre los pueblos indígenas del Nordeste. Formación y actuación de alumnos en medio de la exposición etnográfica ‘Los Primeros Brasileños’”, de Rita de Cássia Melo Santos.

Por una parte, Kouvatsoy aborda el caso de la exposición ‘Los Hijos del Agua’, una iniciativa asociada al Centro Universitario de Los Lagos de la Universidad de Guadalajara en México y las actividades desarrolladas en el marco del Programa Ambiental de La Laguna; en su artículo destaca la colaboración entre comunidades académicas e indígenas con el fin de definir el patrimonio bioartesanal del lugar y el proceso de configuración de un proyecto expositivo colaborativo con la comunidad de San Juan Bautista de La Laguna, con el fin de investigar y exponer las tradiciones asociadas a las fibras vegetales. La autora resalta la importancia de implementar acciones que logren mitigar las desigualdades sociales; también, da cuenta de cómo el patrimonio cultural es un campo de constante reconfiguración en donde participan activamente un conjunto diverso de actores sociales.

Por otra parte, Santos aborda un ejercicio de largo aliento de 15 años a través del estudio de los tránsitos de la exposición “Los primeros brasileiros”, donde destaca las adaptaciones que se realizaron para las diferentes versiones de la muestra en museos, congresos y universidades, lo que llevó a la creación de un conjunto amplio de materiales como mini-exposiciones, documentales y otros recursos. La autora analiza la correlación de los ejercicios colaborativos universitarios con las demandas de los pueblos indígenas del *Nordeste* brasileiro, además, da cuenta de cómo la exposición fue una herramienta para los procesos de formación de distintos públicos, entre los que se encuentran estudiantes de educación básica y universitaria, equipo técnico y público general.

Tanto Kouvatsoy como Santos, nos recuerdan el papel de los proyectos de extensión como parte fundamental de la investigación adelantada en universidades, ya que es, a través

de las estrategias de interacción y construcción colaborativa con distintas comunidades locales, que se construyen vasos comunicantes entre la producción de conocimiento científico con las realidades sociales particulares de cada territorio. Lo anterior, abre paso a tejer lazos de interrelación y co-aprendizaje entre las comunidades académicas con poblaciones diversas, respondiendo a las demandas sociales contemporáneas.

Siguiendo con la línea de vinculación de los espacios museales con el ejercicio de investigación antropológica, encontramos los artículos “Construir historias en las exposiciones de los museos: Poder curatorial, antropología y representaciones de artesanos e indígenas latinoamericanos” de Jorge Luis Arcia Durán, y ““¿Esto es real?”: producción de sentidos en torno al Museo de Anatomía Humana durante el evento cultural ‘La Noche de los Museos’”, de María Paz Matía. Estos manuscritos refieren al acercamiento que los autores tuvieron con los espacios museales en el marco de sus procesos de formación universitaria en programas de antropología en Estados Unidos y Argentina.

Por una parte, Arcia parte de su experiencia como pasante en el *Smithsonian National Museum of the American Indian* en Estados Unidos y en el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia en Colombia. En estas entidades participó de las labores propias del trabajo en museos en relación con la curaduría de exposiciones de grupos indígenas y artesanos latinoamericanos. En su contribución, llama la atención sobre los recursos que ofrecen las instituciones para que los y las estudiantes se vinculen a las diferentes dependencias por medio de prácticas o pasantías; adicionalmente, analiza su experiencia como pasante desde los ejes de orientación, agencia y reciprocidad. En el manuscrito ahonda en las facilidades o complicaciones que existen para acceder como pasante a los museos, resaltando el lugar de la burocracia y los arduos procesos administrativos en algunas instituciones colombianas, mientras que destaca el papel de las plataformas digitales en el caso norteamericano. También, reflexiona sobre la potencia del trabajo como pasante en su proceso de formación disciplinar, dando cuenta de la importancia que tienen las actividades prácticas en la adquisición de conocimientos y competencias específicas en el campo museal.

Por otra parte, Matía toma como punto de partida la actividad de “La noche de los museos” del Museo Juan José Naón, de la Universidad de Buenos Aires en Argentina, y desde un ejercicio etnográfico, analiza la manera como se presentan y median las piezas de anatomía humana durante este evento. En su artículo analiza el papel de los y las docentes como mediadores en cada sala de exposición, quienes tienen en cuenta la diversidad de visitantes, que incluye tanto estudiantes de las ciencias de la salud como público general. Asimismo, llama la atención en la importancia de la mediación profesional de colecciones sensibles, como es el caso de las piezas de anatomía humana. De manera que, a través de entrevistas y observación de los recorridos, logra identificar las reacciones de los y las visitantes, donde encuentra emociones como el asombro y la curiosidad, y analiza los procesos de mediación como factor clave en el diálogo que se establece entre los contenidos de cada sala y la lectura del público.

En este número, también incluimos un conjunto de contribuciones que emergen de la experiencia profesional en las áreas de curaduría, mediación y educación en los espacios museales. En este sentido, refieren a investigaciones y reflexiones que surgieron desde el

“hacer” en el campo, en donde los y las autoras se cuestionan sobre las herramientas que les ha otorgado la formación antropológica en su actuar como trabajadoras y trabajadores de museos. Dos de estos artículos parten de las experiencias de antropólogas y antropólogos que se han vinculado a los espacios museales en dependencias de mediación.

Por un lado, en el artículo “Metodologías colaborativas para la producción de narrativas museográficas con perspectiva de género en el Museo Antonio Serrano de Paraná”, de María Emilia Ghiglione, la autora presenta los avances de una investigación que resalta la perspectiva de género como una dimensión innovadora en el análisis y producción de narrativas museográficas, a propósito del caso del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Antonio Serrano, en Paraná, Argentina. A partir de su labor como funcionaria del museo, Ghiglione levanta cuestionamientos y propuestas sobre las ausencias y silencios que implica el sesgo androcéntrico en las propuestas expositivas de la institución. Su investigación profundiza en la presencia activa del discurso y actuar femenino en las reivindicaciones étnicas históricas de la provincia de Entre Ríos, que permean los confines del museo. Su estudio de caso da cuenta de dichas reivindicaciones, así como muestra las posibilidades para que se lleven a cabo actividades pedagógicas y curadurías colaborativas, en un contexto de transformaciones sociales, culturales y políticas en el entorno.

Por su parte, Andrés Araque González y Laura Sánchez Guerra, en su artículo titulado “Salvaguardar y transferir memorias en medio de una pandemia: ‘Rupturas y Arraigos: Sin|Sentidos de ciudad’, exposición virtual sobre el Desplazamiento Forzado Intraurbano, Museo Casa de la Memoria, año 2020”, traen una reflexión alrededor de los temas de violencia, desplazamiento forzado intraurbano, pandemia y las posibilidades virtuales del museo de memoria. A partir de su actuación profesional como mediadores e investigadores, entre otros, desarrollan un recuento y análisis de la exposición en el Museo Casa de la Memoria de Medellín, Colombia, sobre el trabajo conjunto que realizaron con la comunidad de la vereda La Loma, al occidente de la ciudad. A partir de metodologías participativas, exponen cómo se reconstruyeron los eventos que llevaron al desplazamiento forzado de habitantes de la comunidad, a inicios de la década de 2010. Este proceso dio origen, a su vez, a la elaboración de la exposición virtual que lleva como nombre “Rupturas y Arraigos: Sin|Sentidos de ciudad”. Este artículo permite considerar otras dimensiones de los museos de memoria, como la virtual o la comunitaria, pues los antecedentes y propósitos de la exposición extrapolan las paredes físicas del Museo Casa de la Memoria.

Cerramos este número con el artículo de Leopoldo Trejo Barrientos, titulado “Bajo el yugo del origen. Las salas etnográficas en el Museo Nacional de Antropología, México”. A partir de la experiencia de varias décadas de trabajo en la curaduría de las salas de etnografía, específicamente en la sala Costa del Golfo de México, en uno de los museos más grandes y relevantes de antropología en el mundo, Trejo trae un relato valiosísimo y unas propuestas radicales sobre las exposiciones dedicadas a pueblos indígenas, a partir de la relevancia que estas tienen en la construcción de narrativas del museo y de la nación. Este artículo coloca en jaque algunas concepciones y supuestos que se daban por sentados en cuanto a museología antropológica, representaciones y las tensas relaciones de la convivencia entre las secciones etnográficas y arqueológicas en los museos de antropología.

Al incluir contribuciones a partir de una diversidad significativa de museos, geografías y abordajes, este número ofrece reflexiones práctico teóricas profundas en ejes como la curaduría y museología colaborativas, la práctica museal, las relaciones con la comunidad y las posibilidades extramurales.

El dossier, presentado en los números 68 y 69 del *Boletín de Antropología*, retoma los debates recientes de la comunidad antropológica en relación con los espacios museales, dando cuenta del creciente interés de investigadoras e investigadores por cuestionar la posición de los museos como lugares de representación, nodos de producción de iniciativas colaborativas, y, campos de reconfiguración de identidades y relaciones sociales. Asimismo, las contribuciones presentadas evidencian la potencialidad que tienen los museos para la antropología contemporánea, tanto en los procesos de formación disciplinar como en el ejercicio profesional. De manera que, el “trabajo en museos” no es algo que solamente se aprende sobre la marcha, sino que nos confronta como antropólogas y antropólogos desde las raíces mismas de la disciplina.